

¿Qué es la tos ferina?

La tos ferina puede ser una infección potencialmente mortal en los bebés. La tos ferina en los bebés puede provocar apnea (pausas en la respiración normal), neumonía, problemas de alimentación y pérdida de peso, convulsiones, daño cerebral y, en algunos casos, la muerte. Los niños mayores y los adultos también pueden contraer tos ferina y transmitirla a los bebés.

¿Cuales son los sintomas?

- La tos ferina generalmente comienza como un resfriado con congestión o secreción nasal, cansancio, fiebre leve y tos.
- La tos empeora y pueden desarrollarse ataques graves de tos incontrolable. Los ataques de tos pueden ir seguidos de vómitos, asfixia o respiración entrecortada, lo que provoca un sonido de "grito". La tos puede durar muchas semanas y empeorar por la noche.
- Es posible que algunos recién nacidos no tosen en absoluto, pero pueden dejar de respirar y ponerse azules. Algunos bebés tienen dificultades para alimentarse y pueden ahogarse o tener arcadas.
- Los niños mayores y los adultos pueden tener una tos que dura muchas semanas. Puede que no tengan el grito.

¿Cómo se propaga?

- La tos ferina se transmite cuando una persona infectada tose bacterias en el aire que pueden ser inhaladas por las personas cercanas. Si no se tratan a tiempo, las personas con tos ferina son infecciosas en las primeras tres semanas de su enfermedad.
- La tos ferina se propaga fácilmente en las familias, las guarderías y las escuelas.

¿Quién está en riesgo?

- Cualquiera puede contraer tos ferina. Las personas que viven en el mismo hogar que alguien con tos ferina corren un riesgo especial.
- La inmunización reduce el riesgo de infección, pero la inmunidad se desvanece con el tiempo. Aún puedes tener tos ferina incluso si has sido vacunado.

¿Cómo se previene?

Las vacunas contra la tos ferina brindan una buena protección contra la infección, pero la inmunidad disminuye, lo que significa que se necesitan refuerzos.

Vacunación para bebés

- Los bebés deben ser vacunados a los 2 meses, 4 meses, 6 meses y 18 meses. La primera dosis se puede administrar a partir de las 6 semanas de edad.
- Vacunar a su bebé a tiempo le brinda cierta protección cuando corre mayor riesgo de sufrir una enfermedad grave.
- Si las vacunas de su bebé están atrasadas, consulte a su médico de cabecera ahora para ponerse al día.

Vacunación para niños mayores.

- Se necesita una vacuna de refuerzo contra la tos ferina a los 4 años.
- Compruebe si su hijo ha sido vacunado. Consulte su Libro Azul, hable con su médico de cabecera o llame al Registro de Inmunización de Australia al 1800 653 809.
- En la escuela secundaria se administra una segunda vacuna de refuerzo contra la tos ferina a través del Programa de vacunación escolar de Nueva Gales del Sur.

Vacunación para adultos

Los médicos de cabecera y las clínicas prenatales de los hospitales proporcionan vacunas gratuitas a las mujeres embarazadas durante **cada** el embarazo

- La vacuna contra la tosferina generalmente se administra a las mujeres embarazadas a las 28 semanas de cada embarazo, pero se puede administrar en cualquier momento entre las semanas 20 y 32.
- En el caso de las mujeres identificadas como de alto riesgo de parto prematuro, la vacuna debe administrarse lo antes posible (a partir de las 20 semanas).
- Si no se recibió durante el embarazo, la vacuna debe administrarse lo antes posible después del nacimiento.

Se recomienda un refuerzo para adultos para:

- otros miembros adultos del hogar, abuelos y cuidadores de bebés menores de 12 meses.
- adultos que trabajan con niños pequeños, especialmente trabajadores de atención médica y cuidado infantil.

Si es contacto cercano de alguien con tos ferina

Si ha estado expuesto a alguien con tos ferina al principio de su enfermedad mientras era contagioso, esté atento a los síntomas y consulte a su médico si tiene tos nueva.

Algunos bebés y algunas mujeres embarazadas necesitan antibióticos para prevenir la tos ferina si han tenido contacto significativo con una persona infecciosa.

¿Cómo se diagnostica la tos ferina?

Su médico puede preguntarle acerca de sus síntomas y si ha tenido algún contacto con la tos ferina. Si su médico cree que tiene tos ferina, un hisopo de la parte posterior de la nariz o la garganta puede confirmar el diagnóstico.

Como es tratado?

- Algunos bebés pueden necesitar tratamiento en el hospital o en cuidados intensivos.
- Los antibióticos se usan para tratar la tos ferina en las primeras etapas y pueden ayudar a prevenir la transmisión de la tos ferina a otras personas. Las personas que no reciben tratamiento temprano con los antibióticos adecuados pueden propagar la infección en las primeras 3 semanas de su enfermedad. Después de 5 días de antibióticos, normalmente ya no eres contagioso.
- La tos suele continuar durante muchas semanas, a pesar de los antibióticos.

¿Cuál es la respuesta de salud pública?

Los médicos y laboratorios deben notificar confidencialmente los casos de tos ferina a la unidad de salud pública local. El personal de la unidad de salud pública puede asesorar sobre la mejor manera de detener una mayor propagación.

Los niños infectados no pueden asistir al preescolar ni a la escuela. Los contactos no vacunados pueden ser excluidos de la guardería a menos que tomen antibióticos especiales.

Identificar - Proteger - Prevenir

- **Campaña contra la tos ferina de NSW Health**

Para obtener más información, llame a su unidad de salud pública local al **1300 066 055**.